

## EL *PULSO* DE LOS CARTELES



El Pulso de los Cárteles de la Sede de Bilbao N°#6

24 de julio de 2017

Queridos amigos,

Queremos que el último *Pulso*, antes del verano, sirva para enlazar lo que será el inicio del nuevo curso. El trabajo que realizaremos en *Cartel y Escuela* tendrá su comienzo el jueves, **28 de septiembre**.

De los 5 carteles que trabajamos en la actualidad en la Sede, hemos pedido a cada uno de los Más-uno que eligieran, junto a los miembros de su propio cartel, una persona que exponga sus consideraciones a partir de la siguiente perspectiva:

*Lo particular del Cartel, inventado por Lacan, es que si bien el trabajo en un cartel es la elaboración que cada uno lleva a cabo alrededor de su sujeto temático no es sin los otros. Un trabajo particular, en nombre propio, pero animado por la transferencia de trabajo. Su resultado final no es una producción colectiva y sin embargo es el producto resultante de trabajar con otros.*

*¿Cuál es tu experiencia como integrante de un cartel? ¿Qué esperas de ello?*

*¿Cuáles son los avances y los impasses que se producen para ti en dicho trabajo?*

Los Más-uno se han puesto al trabajo muy rápido y nos han dado los siguientes nombres:

Begoña Isasi, de Finales de análisis

Maite Martínez, de Mujeres!

María Verdejo, de Piezas sueltas

Elena Gómez, de El cuerpo

Oian López Gorritxo de De Freud a Lacan, con Miller

Y como los Más-uno han sido tan diligentes, os enviamos a continuación un texto de Eric Laurent, precisamente sobre su función, que ha sido traducido por Luis Alba.

Se trata de una pequeña joya rescatada de lo que fue el primer catálogo de carteles impreso en la ECF, allá por los años 1982...

Nos vemos a la vuelta y buenas vacaciones.

Feli Hernández, Itziar Otalora

X + 1

Cuatro observaciones sobre lo que se lee como el más-uno, o la más-una persona, incluso el sujeto en más

**Eric Laurent**

1. El cartel es un grupo. Lacan lo designa explícitamente así en 1975, después de haber aislado en El aturdicho la diferencia entre efectos de discurso y efectos de grupo. Precisamente porque el cartel es un grupo, la función de más-uno, "eco de grupo", puede hacerse manifiesta en él. Pero en tanto que el cartel está compuesto de sujetos inscritos en el discurso analítico, a uno o otro título, hay una oportunidad de que esta función de garante, siempre desconocida, no sea recubierta por la máscara imaginaria del líder.

2.- La más-una persona cumple una tarea. En efecto, en esta vertiente es en la que se puede situar la carga, que es la suya, de dirección del trabajo en el cartel. Es muy preciso el hecho de que no cumple un acto como el que instituye la transferencia de trabajo. Por ello, la dirección del cartel sigue siendo el psicoanálisis y no el más-uno. Estas tareas de dirección son análogas a aquello que asegura en el gran grupo el "aparato doctrinal" que sostiene el trabajo de la Escuela.

3.- Existe un matema del cartel en los textos de Lacan. Escrito en 1975, "X+1", en la medida en que "al retirar el +1, que es cualquiera en el nudo borromeo, se obtiene la individualización completa, es decir que en lo que queda, no hay más que el uno por uno". Escribirlo de este modo, a partir del Uno de la teoría de conjuntos, es escribir el eco en la forma del conjunto vacío ( $\emptyset$ ), subconjunto que siempre se puede añadir en el cómputo de los subconjuntos de un conjunto. La topología del cartel es sin lugar a dudas conjuntista.

4.- Lo que se experimenta en el cartel no es, pues, lo imaginario que suelda al grupo. Sería el lugar de una Massenpsychologie en la que podría aproximarse al punto de real del lazo en un grupo. En este sentido, Lacan puede formular el anhelo que tiene respecto al cartel de la siguiente manera: llevar a la identificación al grupo, pero "no a no importa que punto del grupo". Se trata de verificar cómo la vía imaginaria de la identificación a la persona más-uno, por imaginarse tener que responder del grupo, como ella, puede venir a cernir lo real en juego en el lazo.

Estas cuatro puntualizaciones hacen aparecer una paradoja. Mientras que se esperaba una respuesta del cartel, fue del lado del gran grupo, de la Escuela, en el que se verificó el 5 de febrero de 1980 "que basta que uno de vaya para que todos sean libres". A partir de ahí se definió, après-coup, la EFP como el grupo que desconocía la función de más-uno de Lacan. Esta sorpresa de ver verificarse el real del lazo en otra parte que en el Cartel, indica sin ninguna duda que este punto no puede ser afrontado directamente. Con seguridad, es por esto por lo que ningún cartel en la Escuela de la causa freudiana tiene por objeto de trabajo la función del más-uno. Todos la exploran, mediante el trabajo efectivo producido en cada cartel especificado por la investigación de cada uno, uno por uno.

Traducción: Luís Alba